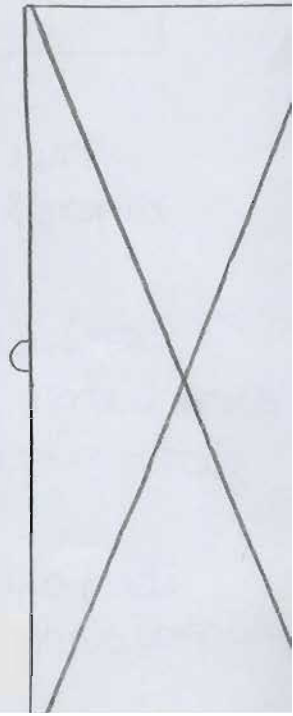


KIMBO Y LOLA



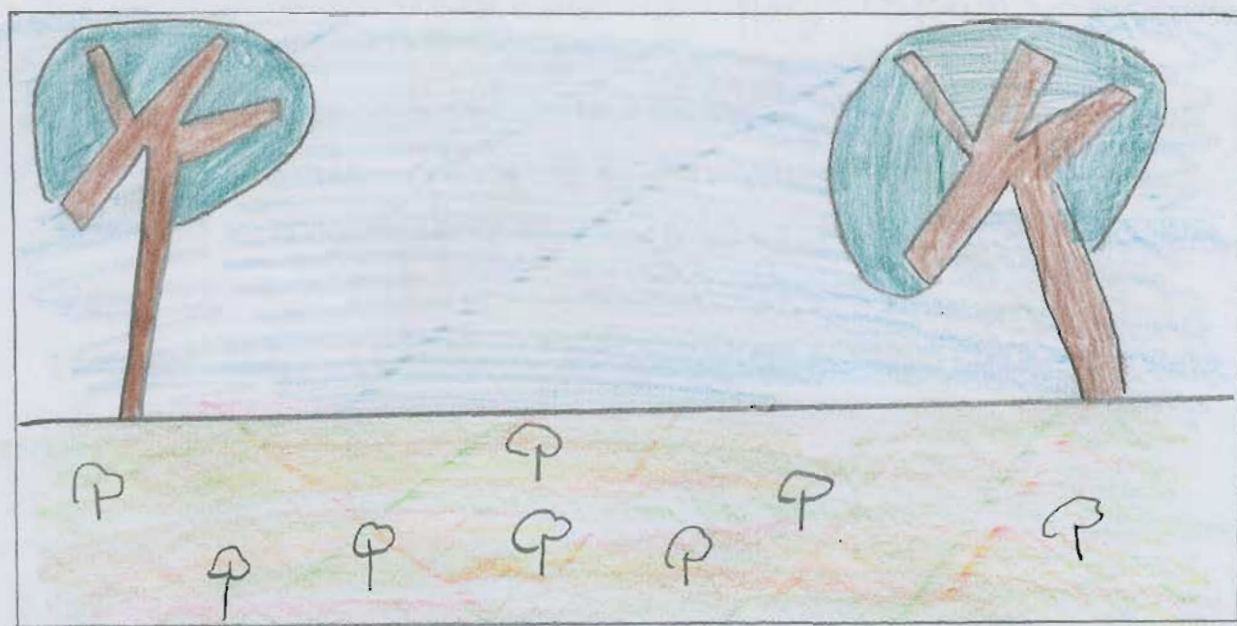
Agustin Cusac
Costa.

Colegio Publico
Miguel Pinilla de
Almanza.



En un país no tan lejano como a veces pensamos, vivía un niño llamado Kimbo. Nació en un poblado en medio de una selva tropical, en su tribu no había muchas personas por eso eran como una gran familia.

Kimbo se levantaba todos los días muy temprano, para ir a recoger fruta a unos árboles que estaban cerca del poblado, los cortaba con cuidado para no dañar los árboles porque así siempre tendría fruta fresca para comer.

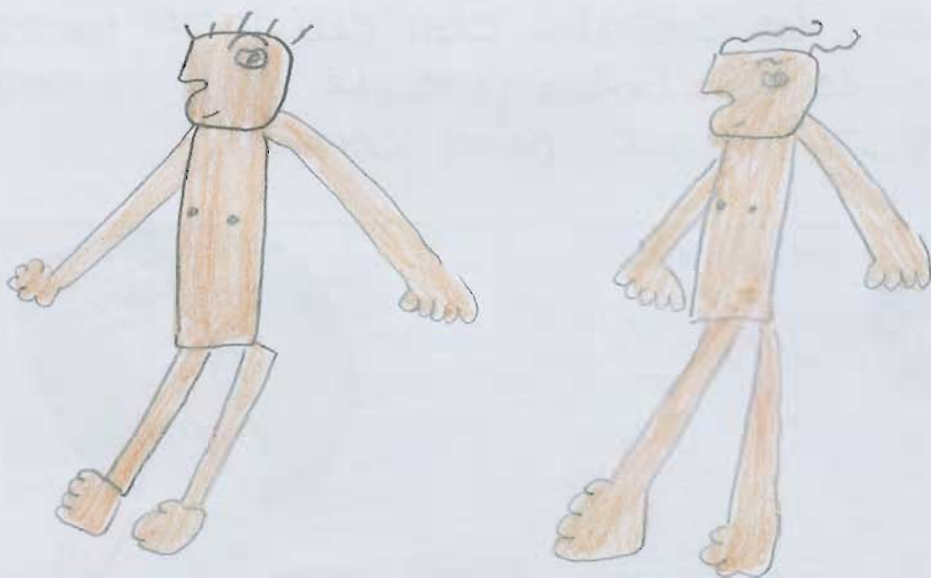


De regreso a casa paraba en un riachuelo, que tenía el agua más limpia que puedas imaginar.

Allí pescaba los peces que necesitaba para comer, después como hacía mucha calor se daba un buen baño en ese río tan limpio.

Mañana tarde volvía a su poblado, donde todos comían juntos y contaban historias.

de los animales, las plantas y la naturaleza que los rodeaba. Kimbo aprendía con esas historias a respetar la selva porque aunque era un niño pobre era muy listo y sabía que tenía que tratar bien el lugar donde vivía.



- Lola

Muy lejos de allí en un país rico, vivía una niña llamada Lola, esta niña no necesitaba recoger comida, solo tenía que abrir su frigorífico donde había todo tipo de alimentos, conservados en envases de plástico, cristal papel etc.

Lola tiraba todo a la basura y no se preocupaba de reciclar cada cosa en su contenedor, cuando iba los domingos con su familia al campo dejaba la basura tirada en el suelo y no le preocupaba que pudiese provocar un incendio o que otras personas tuvieran que recoger.

Su basura...

Mientras tanto al poblado de Kimbo habían llegado unos hombres con unas grandes máquinas y estaban cortando árboles sin parar y destruyendo la selva donde vivía Kimbo.

La tribu del niño tuvo que abandonar su casa porque ya no tenían de qué vivir.

A nadie se le ocurre tirar la basura en su casa ni destruir sus muebles.

Si todos aprendiéramos a cuidar la naturaleza como nuestra casa y reciclar la basura, quizás muchos niños como Kimbo podrían vivir mucho mejor, porque en resumen el planeta tierra es la casa de todos y todos tenemos que cuidarlo para que muchos niños después de nosotros tengan una casa donde vivir.

Agustín Cusac Costa

5-A

Miguel Pinella